

PIGMENTACION DE LOS DIENTES A CAUSA DE LA TETRACICLINA

Por los Dres. WALLMAN, I. S., y HILTON, H. B.

(Princess Margaret Hosp. f. Children, Perth,
Australia Occidental.)

Después de haber sido observadas pigmentaciones óseas motivadas por la administración de tetraciclina, ha podido demostrarse asimismo la posibilidad de que se produzcan también depósitos en los dientes. De un grupo de 50 niños que durante su primera semana de vida fueron medicados con tetraciclina, 46 de ellos mostraron pigmentación de los dientes, consistente en coloraciones desde amarillo hasta pardo intenso. Se observó, sobre todo, en la parte gingival de los incisivos y en la parte incisiva de los colmillos y molares. Las pigmentaciones intensas implicaban, además, la malformación de las piezas afectadas y defectos en el esmalte dental (23 casos). El mayor o menor grado estaba en consonancia con la dosis total administrada al paciente. Las regiones afectadas por la pigmentación, y al igual que la tetraciclina, presentaban una fluorescencia amarilla al ser sometidas a la luz ultravioleta, así como un espectro ultravioleta característico con un máximo de absorción de 270 m. Bajo el efecto de la luz el pigmento amarillo experimentaba una transformación hasta convertirse en una materia colorante parda. En el aspecto histológico, tanto el pigmento como su producto de transformación pudieron comprobarse en el esmalte dental; se consideró característica una línea fina intensamente amarilla situada en la dentina y muy cerca de la periferia de ésta. Se plantea el problema de si esta pigmentación afectará después al resto de la dentadura. Ha de tenerse en cuenta esta posibilidad cuando se prescriben dosis de tetraciclina en el período de la calcificación de los demás dientes entre el segundo mes y el segundo año de la vida del niño. La importancia radica ante todo en un peligro acrecentado de caries para las piezas afectadas. La oxitetraciclina parece, como ha podido comprobarse en ocho casos infantiles adicionales, no ejercer ningún efecto de pigmentación similar al que citamos.—E. GLASSER, Munich.

Lancet 7234 (1962), 827 per Med. Wehschrift.